

La pandemia y el bienestar emocional de los alumnos*

Ismael Sanz Labrador – Luis Miguel Doncel Pedrera – Jorge Sainz González

Universidad Rey Juan Carlos

E-mail: ismael.sanz@urjc.es – luismiguel.doncel@urjc.es – jorge.sainz@urjc.es

DOI: 10.14422/ryf.vol285.i1455.y2022.002

Recibido: 7 de diciembre de 2021

Aceptado: 14 de diciembre de 2021

RESUMEN: El confinamiento y el consiguiente cierre de los centros educativos provocó un aumento de la proporción de niños y adolescentes con problemas de salud mental desde el 10,9% al 16,0% en Inglaterra, uno de los países para los que mejor se ha medido este impacto. Sin embargo, hay varios aspectos que matizarían esta primera conclusión. El primero es que la experiencia de España, uno de los primeros países en Europa en abrir de forma generalizada y prolongada los centros educativos, muestra que una parte importante de los jóvenes se recupera en su bienestar emocional al volver a las clases presenciales y, con ellas, tener de nuevo la interacción con sus compañeros y docentes y reencontrarse con un espacio como el de los colegios e institutos con el que se sienten identificados. Los novedosos datos de GAD3 para *Ernst & Young* analizados en este capítulo muestran que la proporción de estudiantes con un estado de ánimo bajo a muy bajo disminuyó desde el 29,9% durante el confinamiento en el último trimestre del curso 2019-2020 al 7,2% del 2020-2021 con las clases presenciales o semipresenciales. El segundo aspecto que gradúa el impacto de la pandemia en la salud mental de los jóvenes es que no todos los estudios encuentran que el bienestar emocional de niños y adolescentes ha empeorado o al menos no en todas las dimensiones.

PALABRAS CLAVE: Covid-19; alumnos; centros educativos; salud mental; bienestar emocional.

The pandemic and students' emotional well-being

ABSTRACT: Confinement and the consequent closure of schools led to an increase in the proportion of children and adolescents with mental health problems from 10.9% to 16.0% in England, one of the countries for which this impact has been best measured. However, there are several aspects that would qualify this first conclusion. The first is

* Este artículo es una adaptación de un subapartado (el 5 y las conclusiones) del artículo publicado por los 3 autores en el Informe España 2021.

that the experience of Spain, one of the first countries in Europe to open educational centers in a generalized and prolonged manner, shows that a significant proportion of young people recover their emotional wellbeing by returning to face-to-face classes and, with them, once again interacting with their classmates and teachers and rediscovering a space like that of schools and institutes with which they feel identified. The novel GAD3 data for Ernst & Young analyzed in this chapter show that the proportion of students with a low to very low mood decreased from 29.9% during confinement in the last quarter of the 2019-2020 academic year to 7.2% in 2020-2021 with face-to-face or blended learning. The second aspect grading the impact of the pandemic on the mental health of young people is that not all studies find that the emotional well-being of children and adolescents has worsened or at least not in all dimensions.

KEYWORDS: Covid-19; students; schools; mental health; emotional well-being

1. Introducción

La UNESCO alerta del posible incremento del abandono escolar como consecuencia del cierre de las escuelas por la pandemia¹. Puede ser difícil lograr que algunos jóvenes regresen a la escuela y permanezcan en el sistema cuando los centros escolares vuelven a abrir. Por ejemplo, hay evidencia que, más allá de los efectos académicos, el cierre de colegios tiene efectos sobre el comportamiento de los alumnos, incrementándose las ausencias injustificadas, lo que a largo plazo creemos afectará al abandono escolar, especialmente entre los estratos más desfavorecidos².

¹ UNESCO, *Global Education Monitoring Report 2020: Inclusion and Education: All Means All*, UNESCO, París 2020.

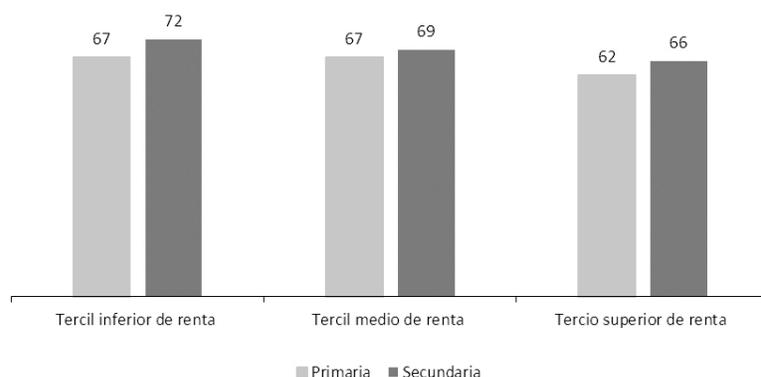
² M. P. STEINBERG – J. M. MACDONALD, "The effects of closing urban schools on

Se han realizado pocos estudios desde el campo de la economía de la educación sobre el impacto en el bienestar de los alumnos del cierre de los centros educativos³. Una investigación analiza la encuesta a casi 6.000 padres de niños en edad escolar en Inglaterra. Los datos fueron recogidos entre el 23 de febrero y el 2 de marzo de 2021, después de que el Gobierno de aquel

students' academic and behavioral outcomes: Evidence from Philadelphia", *Economics of Education Review* 69 (2019), 25-60.

³ Entre estos trabajos, se encuentra el análisis llevado a cabo por el Institute for Fiscal Studies del Reino Unido en el que también participa la investigadora española de University College London, Almudena Sevilla: C. FARQUHARSON, et al., *Two-thirds of parents concerned about lost learning – and want policies to promote children's well-being as well as to catch up on education*, Institute for Fiscal Studies, Londres 2021.

GRÁFICO 1.—Familias en Inglaterra que se muestran preocupadas con la pérdida de tiempo de aprendizaje provocada por la pandemia y el cierre de los centros educativos en 2021



NOTA: Porcentaje de padres que respondieron afirmativamente a la pregunta “A algunas personas les preocupa que, como resultado del cierre de los centros educativos y las dificultades con el aprendizaje en casa, los niños hayan perdido tiempo de aprendizaje”. Fuente: FARQUHARSON, *Two-thirds of parents concerned about lost learning*.

país anunciara su plan de reapertura de las escuelas, pero antes de que los niños regresaran a las aulas. Entre los principales resultados se encuentra que el 65% de los padres de alumnos de Primaria y el 68% de los de Secundaria están preocupados porque su hijo o hija no haya aprendido tanto en los cursos afectados por la pandemia como en los anteriores.

Es lógico que, dada esta preocupación, más del 90% de los padres de Inglaterra esté a favor de implementar medidas educativas que permitan recuperar el aprendizaje perdido y un 83% se muestre partidario de iniciativas de apoyo al bienestar de los alumnos. Una las medidas educativas que más

consenso genera son las tutorías en pequeños grupos, mencionada por más del 80% de los padres ingleses. Para ser eficaz, este programa de recuperación debe realizarse de modo que las familias de menores recursos puedan inscribirse y garantizar que las tutorías llegan realmente a los estudiantes que más lo necesitan. Las políticas que aumentan el horario escolar reciben un apoyo más reducido, de alrededor de la mitad de los padres. El cierre de los centros educativos, tanto en Inglaterra como en el resto de los países, ha agrandado la desigualdad de oportunidades, dado que los estudiantes de familias desfavorecidas han experimentado, en promedio, un

impacto más negativo durante el confinamiento con el aprendizaje en el hogar y se han quedado más atrás que los compañeros en mejor situación económica⁴. Por tanto, medidas educativas como las tutorías en pequeños grupos tienen también un importante efecto social de evitar que la desigualdad de oportunidades aumente como consecuencia de la pandemia.

Otros autores señalan que el cierre de los centros educativos ha tenido un efecto desigual en el aprendizaje⁵. Así, un 12% de los niños no tenían acceso a Internet en casa y el 26,9% no disponía de un escritorio en el que poder estudiar. De ahí la importancia de que los centros educativos pudieran abrir de nuevo en cuanto fuera posible⁶.

Los Gobiernos, el de Inglaterra y los de los demás países, deben tomar medidas educativas para abordar el desafío que supone ayudar a los niños a recuperarse de las consecuencias que la pande-

mia y el consiguiente cierre de los centros educativos ha tenido para su aprendizaje y su salud mental. De hecho, el Gobierno de Inglaterra anunció durante la primavera de 2021 un paquete de ayudas por valor de 1.700 millones de libras esterlinas, incluidos 550 millones de libras esterlinas para tutorías, 200 millones para escuelas de verano y 300 millones para una “recuperación Premium” dirigido a estudiantes desfavorecidos.

2. El efecto de la pandemia y el cierre de los centros en el bienestar emocional de los alumnos

La pandemia de Covid-19 cambió significativamente la vida de niños y adolescentes con el confinamiento, debido a, entre otras cuestiones, el cierre de los centros educativos y el consiguiente período de aislamiento social. Los jóvenes se han visto afectados también por el impacto de la crisis económica y la inestabilidad en el mercado de trabajo, que ha podido generar dificultades en sus familias y que ha terminado convirtiéndose en una fuente adicional de estrés y de incertidumbre. Los jóvenes han podido sentir el aislamiento con respecto a sus amigos, profesores, el entorno de los centros educativos y la imposibilidad de poder

⁴ R. S. BAKER, *et al.*, “Predicting K-12 Dropout”, *Journal of Education for Students Placed at Risk* 25/1 (2020), 28-54.

⁵ T. NEWLOVE-DELGADO, *et al.*, “Child mental health in England before and during the Covid-19 lockdown”, *The Lancet Psychiatry*, 8/5 (2021), 353-354.

⁶ A. CAPILLA – J. SAINZ – I. SANZ, *Efectos en la Educación Iberoamericana: un año después de la Covid-19*, Organización de Estados Iberoamericanos, Madrid 2021.

disfrutar del ocio fuera de las casas, junto con la necesidad de seguir su educación desde el hogar. Por el contrario, algunos jóvenes pueden haberse beneficiado de las medidas de confinamiento, al pasar más tiempo con los padres o cuidadores y mejorar las relaciones familiares o evitar los factores estresantes relacionados con el entorno escolar⁷.

Hay 33.000 artículos sobre el impacto de la Covid-19 en la salud mental, pero solo 19 suficientemente rigurosos desde una perspectiva científica y, a diciembre de 2020, muy pocos de estos 19 estaban centrados en niños⁸.

El Servicio Nacional de Salud (NHS) de Inglaterra ha proporcionado una de las evidencias más sólidas sobre la prevalencia de las dificultades de salud mental de niños y adolescentes antes y durante la pandemia⁹. La Encuesta de Sa-

lud Mental de Niños y Adolescentes (MHYCYP) muestra que la proporción de niños y adolescentes de entre 5 y 16 años con un probable trastorno de salud mental aumentó desde el 10,8% de 2017 (antes del surgimiento de la Covid-19) al 16,0% de julio de 2020 (después del final del confinamiento, pero con muchas restricciones todavía vigentes). Más de una cuarta parte de la muestra de niños y adolescentes informaron de trastornos del sueño y un 5,4% señaló que a menudo o siempre se sintieron solos. Ambos problemas fueron más comunes en aquellos niños o adolescentes con problemas de salud mental.

También los padres con hijos en edad escolar han experimentado un incremento de los problemas relacionados con el estrés mental durante la pandemia (Newlove-Delgado *et al.*, 2021). El apoyo a la salud mental de los padres y madres después del confinamiento es importante también en el bienestar emocional de los niños. Los alumnos que viven en hogares con problemas económicos para llegar a fin de mes tienen el doble de probabilidad de tener problemas de salud mental que los que viven en

⁷ J. Raw, *et al.*, "Examining changes in parent-reported child and adolescent mental health throughout the UK's first Covid-19 national lockdown", *PsyArXiv* (2021).

⁸ NEWLOVE-DELGADO, "Child mental health in England before and during the Covid-19 lockdown".

⁹ NHS, *Mental Health of Children and Young People in England, 2020: Wave 1 follow up to the 2017 survey* (2020), [https://digital.nhs.uk/data-and-information/publications/statistical/men-](https://digital.nhs.uk/data-and-information/publications/statistical/mental-health-of-children-and-young-people-in-england/2020-wave-1-follow-up)

[tal-health-of-children-and-young-people-in-england/2020-wave-1-follow-up](https://digital.nhs.uk/data-and-information/publications/statistical/mental-health-of-children-and-young-people-in-england/2020-wave-1-follow-up)

hogares con una mejor situación económica.

Una reciente encuesta *online* realizada a 2.988 padres y cuidadores de niños y adolescentes de entre 4 y 16 años en el Reino Unido sobre la salud mental de sus hijos lleva por título “Covid-19: Apoyo a padres, adolescentes y niños durante las epidemias”. Esta encuesta longitudinal aporta información de las escalas de cuestionario de fortalezas y dificultades y en particular de tres subescalas relacionadas con la salud mental: síntomas emocionales; problemas conductuales; e hiperactividad o falta de atención¹⁰.

Las conclusiones del estudio indican que los niveles generales de hiperactividad y problemas de conducta aumentaron durante el confinamiento, mientras que los síntomas emocionales se mantuvieron relativamente estables. En particular, los problemas de salud mental aumentaron entre abril y mayo, cuando los centros educativos estaban cerrados, la socialización se restringió solo con los miembros del hogar y el ejercicio

al aire libre se limitó a una sesión por día.

La hiperactividad y falta de atención volvieron a mejorar al terminar el confinamiento más estricto en julio de 2020 en Reino Unido. El hecho de que algunos alumnos (por ejemplo, niños con necesidades educativas especiales o trastornos del neurodesarrollo) experimentaran incluso una reducción general de sus síntomas de problemas de salud mental durante la pandemia se podría explicar por que el confinamiento proporcionó un entorno en su hogar menos estresante a los estudiantes que tenían dificultades de socialización en los centros educativos.

Por el contrario, hubo algunos niños y adolescentes que mostraron un aumento general de los síntomas de problemas de salud mental con el tiempo. Este incremento en los síntomas emocionales fue mayor en el caso de los hijos únicos, potencialmente debido a un mayor riesgo de soledad al estar cerrados los centros educativos. Esta evidencia coincide con resultados anteriores, que muestran que la presencia de un hermano es un factor protector para los niños que experimentan eventos estresantes en su vida. Los niños mostraron también peores trayectorias de salud mental durante el confinamiento que los adolescentes. De

¹⁰ J. RAW, *et al.*, “Examining changes in parent-reported child and adolescent mental health throughout the UK’s first Covid-19 national lockdown”, *PsyArXiv* (2021).

hecho, los jóvenes más mayores son menos dependientes de los padres o cuidadores para mantener el contacto con sus compañeros, completar la educación en el hogar de forma independiente y satisfacer sus propias necesidades diarias. El mayor impacto del confinamiento en la salud mental de los alumnos más pequeños también puede deberse a que la fuente de información son sus padres y cuidadores y sus percepciones de los síntomas de problemas de salud mental y bienestar emocional de los adolescentes podrían ser menos fiables¹¹.

Además, no todo el empeoramiento del bienestar emocional sería imputable a la pandemia, pues el patrón de aumento de problemas de salud mental en Inglaterra venía registrándose ya en años anteriores. Y aunque más del 40% de los adolescentes señala en la encuesta del Servicio Nacional de Salud que la pandemia había empeorado su bienestar, también hay un 27,2% que afirman que su salud mental había mejorado durante el confinamiento¹² (Newlove-Delgado *et al.*, 2021).

¹¹ *Idem.*

¹² NEWLOVE-DELGADO, "Child mental health in England before and during the Covid-19 lockdown".

Los estudios que se están conociendo sobre el impacto de la pandemia y el cierre de los centros educativos en el bienestar emocional de los jóvenes indican que el efecto ha sido, en términos generales, negativo, pero de menor intensidad de lo que se podría haber esperado y muy concentrado en el principio del confinamiento. Aunque hay más jóvenes que empeoraron su salud mental durante la pandemia, también los hay, aunque sean algunos menos, que la mejoraron¹³. El impacto de la COVID-19 en el bienestar de los alumnos ha sido mixto, pues, por un lado, ha aumentado la soledad, pero, por otro, han disminuido el estrés y las ideas suicidas.

La diversidad de resultados entre los primeros estudios sobre el impacto de la COVID-19 en la salud mental de los adolescentes puede venir también explicada por la reducción de casos de acoso escolar que se ha producido. La disminución del acoso inducida por la pandemia puede haber compensado parcialmente los impactos negativos del cierre de los centros educativos en el bienestar emocional de los adolescentes. El aislamiento forzado de sus compañe-

¹³ V. R. SELWYN, "Young people's mental health during the pandemic", *BMJ* (2020) 370.

ros puede haber sido beneficioso para las víctimas, e incluso para los autores, de acoso escolar.

3. El impacto de la pandemia y el cierre de los centros en el bienestar emocional de la comunidad educativa en España

En España ha habido todavía pocos estudios sobre el impacto del cierre de los centros educativos en la salud mental de los alumnos y de los profesionales de la educación. En este trabajo vamos a presentar información novedosa proveniente de una encuesta realizada por GAD3 para Ernst & Young a 647 docentes y 207 familias en España, en cuyo diseño y explotación hemos participado algunos autores de este artículo. La encuesta se llevó a cabo entre el 26 de abril y el 21 de mayo de 2021.

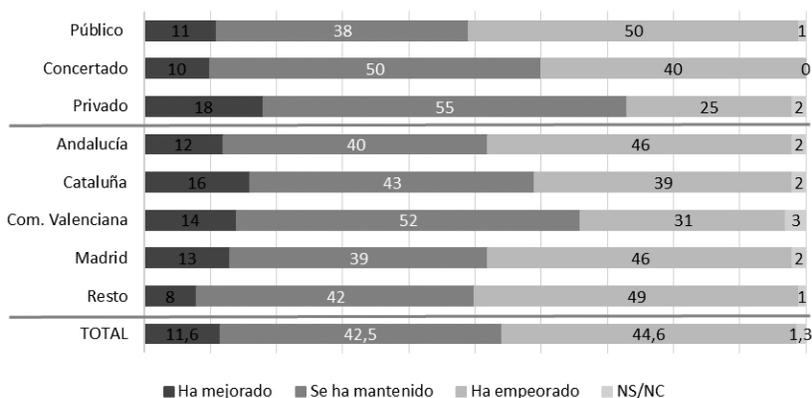
El esfuerzo que han realizado los docentes para adaptar sus clases y su trabajo al cierre de los centros educativos en el tercer trimestre del curso 2019-20 y a las clases presenciales en Infantil y Primaria o semipresenciales en Secundaria del 2020-21 ha dejado secuelas en el estado de ánimo de los docentes. Hasta un 44,6% afirma que su bienestar emocional ha empeorado desde el inicio de la pande-

mia, mientras que una proporción parecida (42,5%) señala que se ha mantenido. Al igual que ocurre en el caso de los alumnos en Reino Unido, también hay una proporción de docentes españoles, aunque en este caso menor, del 11,6%, que señala que su estado de ánimo ha mejorado en este tiempo. La muestra de la encuesta de GAD3 para Ernst & Young con la que hemos podido trabajar hace que se tenga que analizar con cautela la información relativa a la desagregación de la información sobre el estado de ánimo de los docentes según la titularidad del centro en el que trabajan (público, concertado o privado) o por la comunidad autónoma en la que residen. Con esta prudencia, parece que los datos indican que el bienestar emocional se habría visto menos afectado en el caso de los docentes de la concertada y privada y de los profesores de la Comunidad Valenciana, una de las regiones con menor incidencia de la Covid-19 en España, como señalamos anteriormente.

Es común en los docentes el sentimiento de frustración, abandono y verse perdidos o sobrepasados por la situación en su entorno educativo durante la pandemia. La mayoría se tuvo que enfrentar al reto de la digitalización y en muchos casos se encontraron poco

La pandemia y el bienestar emocional de los alumnos

GRÁFICO 2.—El estado de ánimo de los docentes españoles desde el inicio de la pandemia



FUENTE: Encuesta GAD-3 para Ernst & Young (mayo de 2021).

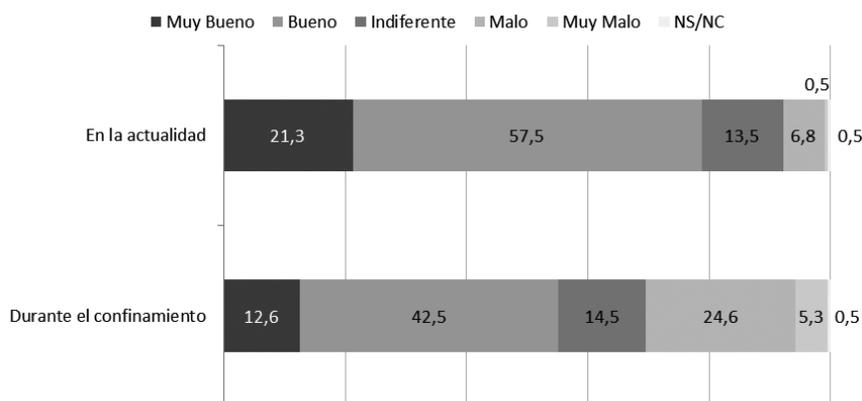
acompañados no solo durante el proceso de la digitalización en sí, sino también frente a las dificultades añadidas de mantener la atención, comunicación y transmisión de conocimientos con sus alumnos en un entorno *online*.

Cuando se pregunta a las familias españolas por el estado de ánimo de sus hijos, un 29,9% indica que fue malo o muy malo durante el confinamiento, proporción que se reduce hasta el 7,2% en el momento de la encuesta en mayo de 2021. Esta evidencia que se manifiesta para el bienestar emocional de los alumnos españoles confirma los resultados encontrados en Reino Unido comentados en la sección anterior. La pandemia y el cierre de los centros educativos se reflejó en porcentajes elevados de alum-

nos con estado de ánimo bajo, una situación de la que se ha recuperado una proporción importante en el curso 2020-2021 con la reapertura de los centros educativos. De hecho, en mayo de 2021 ya había un 21,3% de familias que señalan que sus hijos presentan un estado de ánimo muy bueno, cifra muy superior al 12,6% que lo afirmaba durante el confinamiento.

Es importante que un 7,2% de los alumnos españoles tienen aún en mayo de 2021, siguiendo la información proporcionada por los padres, un estado de ánimo malo o muy malo. Se trata de una proporción inferior al último dato sobre el porcentaje de jóvenes con problemas de salud mental en Inglaterra, que es del 16,0%, si bien los datos no son totalmente compara-

GRÁFICO 3.—Estado de ánimo de los alumnos españoles durante el confinamiento y en la actualidad según sus familias



FUENTE: Encuesta GAD-3 para Ernst & Young (mayo de 2021).

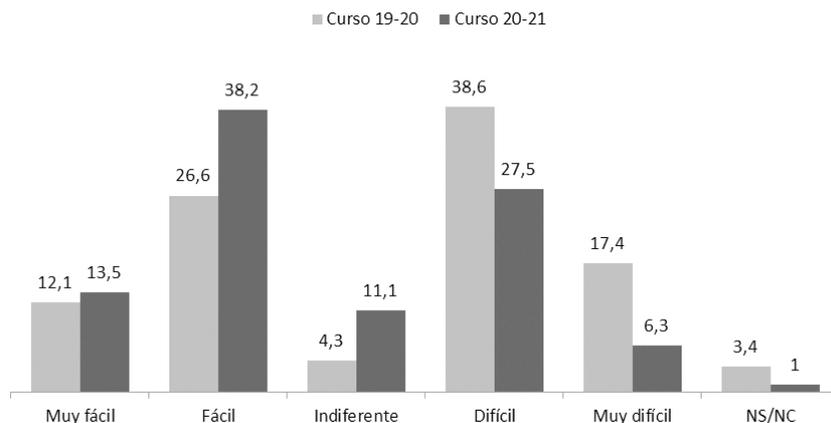
bles por cuanto que en España se pregunta por el estado de ánimo. La encuesta no incluye información sobre la situación previa a la pandemia para poder conocer si ese 7,2% de alumnos con estado de ánimo malo o muy malo es similar al que se registraba antes de surgir la pandemia de la Covid-19, pero se puede estimar que la situación no es muy diferente a la de antes de marzo de 2020.

El dato del 7,2% de alumnos con un estado de ánimo bajo o muy bajo se encuentra en el orden de magnitud del señalado por el Profesor de la Universidad Carlos III, Antonio Cabrales en su reciente entrada en el Blog de *Nada es Gratis*. Este investigador recoge datos de una encuesta a 559 estudiantes de la Universi-

dad de Santiago de Compostela que muestra que un 8,7% de los encuestados tienen síntomas de depresión severa¹⁴. Como señala Cabrales: “la relación entre situación económica y depresión es claramente causal. Sabemos que los choques de renta y empleo (inesperados, y por tanto asignados “cuasi-experimentalmente”) son el origen de trastornos depresivos. Y, al contrario, la provisión de ayuda financiera a los desempleados o de otras transferencias económicas mejora la salud mental. Y estos mismos experimentos muestran que con la mejora de la

¹⁴ F. L. VÁZQUEZ – V. BLANCO, “Prevalence of DSM-IV Major Depression Among Spanish University Students”, *Journal of American College Health* 57/2 (2008), 165-172.

GRÁFICO 4.—Opinión de las familias sobre la dificultad de que sus hijos siguieran las clases online desde los hogares en el último trimestre del curso 2019-2020



FUENTE: Encuesta GAD-3 para Ernst & Young (mayo de 2021).

salud mental, mejora el número de días empleados y el desempeño en el empleo, lo cual retroalimenta la situación”¹⁵.

El gráfico 4 ofrece información sobre el grado de dificultad que supuso que los hijos siguieran las clases *online* desde los hogares en el último trimestre del curso 2019-2020. Para tener una comparación, se contrastan estas dificultades con los problemas que ha planteado el seguimiento de las clases en el curso siguiente 2020-2021, en el que Infantil y Primaria tuvieron

en muchos casos clases presenciales, mientras que en la mayoría de Secundaria fueron semipresenciales. Un 55% de las familias recuerdan el confinamiento (en la última parte del curso 2019-2020) como una etapa difícil o muy difícil, mientras que el 38,7% señala que el seguimiento de las clases *online* desde los hogares fue fácil o muy fácil. Se aprecia un claro cambio de actitud si ponemos el foco en el curso 2020-2021, en el que la adaptación paulatina a la normalidad no les ha supuesto tanta dificultad. Ahora una mayoría del 51,7% considera que el seguimiento de las clases presenciales o semipresenciales ha sido fácil o muy fácil, mientras que un 33,8% sigue pensando que el desarrollo del curso ha sido difícil o muy difícil. En de-

¹⁵ A. CABRALES, (2021): La salud mental de nuestros universitarios, Entrada en el Blog *Nada es Gratis* (24-11-2021), <https://nadaesgratis.es/cabrales/la-salud-mental-de-nuestros-universitarios>

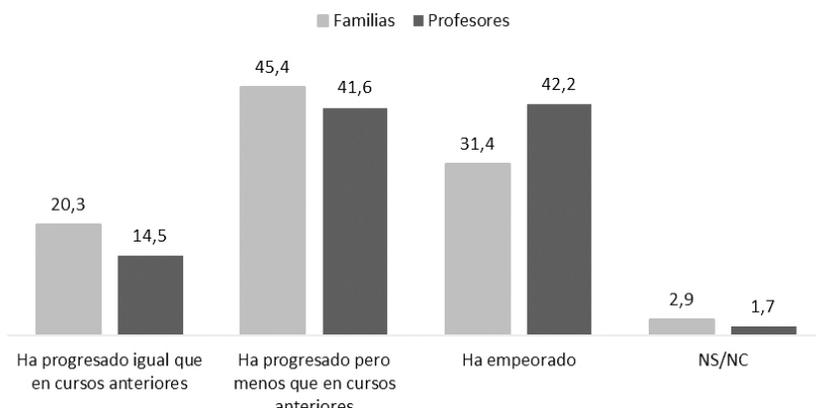
finitiva, el gráfico 4 confirma que con la terminación del confinamiento y con la reapertura de los centros educativos en septiembre de 2020 el estado de ánimo de los alumnos españoles mejoró sustancialmente al mismo tiempo que las dificultades se reducían.

La proporción de familias que considera que las dificultades educativas persisten (33,8%) es muy superior a la que informa de un estado de ánimo bajo o muy bajo de sus hijos (7,2%). Los problemas de aprendizaje y de seguimiento educativo que ha supuesto la pandemia y el cierre de los centros no se trasladan en muchos casos al bienestar emocional de los estudiantes. El bajo estado de ánimo de algunos alumnos tiene que ver con el aislamiento social que supuso el confinamiento, la falta

de interacción con otros compañeros o la situación de estrés que han vivido algunos hogares en una situación de crisis sanitaria y económica como la que ha supuesto la pandemia de la Covid-19.

El profesorado y las familias consideran que el nivel educativo tras un año de pandemia ha progresado, pero menos que en años anteriores, con una visión más negativa por parte de los docentes (gráfico 5). En este sentido, la falta de avance académico parece mucho más preocupante para los estudiantes de mayor edad, ya que cuentan con menos cursos académicos para recuperar esta carencia de contenidos, mientras que los de menor edad disponen de más tiempo para avanzar en el conocimiento. No obstante, este último colectivo puede mostrar una ma-

GRÁFICO 5.—Opinión de las familias y docentes sobre el nivel educativo tras un año de pandemia



FUENTE: Encuesta GAD-3 para Ernst & Young (mayo de 2021).

por carencia en términos sociales y emocionales.

En general, a pesar del recuerdo del confinamiento por parte de alumnos y docentes como una etapa traumática, subyace la idea generalizada de que toda la comunidad educativa ha reaccionado de manera satisfactoria ante una situación especialmente difícil.

Se debe tomar en consideración que los alumnos han sido los mayores perjudicados por la situación vivida en el entorno educativo. Ellos han sufrido las carencias emocionales, educativas y pérdidas de hábitos y rutinas originadas por la pandemia. Además, la Covid-19 ha puesto en evidencia las desigualdades existentes en relación con las condiciones socioeconómicas (acceso a internet y dispositivos electrónicos), socio-culturales y familiares (nivel de estructuración, tiempo disponible y nivel educativo de los padres y nivel de motivación). Parece que la pandemia ha perjudicado a más alumnos en su seguimiento académico que en su estabilidad emocional. En cualquier caso, las medidas para mejorar el bienestar emocional de los estudiantes afectados en su salud mental por el confinamiento también son importantes debido a que las intervenciones tempranas pueden

evitar males mayores en su estabilidad en el futuro.

4. Conclusiones

Los novedosos datos de GAD3 para Ernst & Young analizados en este capítulo muestran que la proporción de estudiantes con un estado de ánimo bajo a muy bajo disminuyó desde el 29,9% durante el confinamiento en el último trimestre del curso 2019-2020 al 7,2% del 2020-2021 con las clases presenciales o semipresenciales. Es posible que, en Inglaterra, donde la reapertura de los centros educativos se produjo mucho más tarde que en España, ya en marzo de 2021, el porcentaje de jóvenes con problemas de salud mental pueda reducirse en alguna medida en los próximos meses.

El segundo aspecto que gradúa el impacto de la pandemia en la salud mental de los jóvenes es que no todos los estudios encuentran que el bienestar emocional de niños y adolescentes ha empeorado o al menos no en todas las dimensiones. Por ejemplo, un estudio reciente muestra que la evolución durante la pandemia en al menos una de las tres subescalas del cuestionario de fortalezas y

dificultades no ha sido negativa¹⁶. En tercer término, la mayoría de los estudios encuentra que, aunque en promedio hayan podido aumentar los problemas de salud mental de los estudiantes durante la pandemia, ha habido un porcentaje de alumnos (de hasta el 27,2%) que han mejorado su bienestar emocional. Entre estos alumnos que han mejorado su estado de ánimo durante la pandemia se podrían encontrar estudiantes con problemas en sus centros educativos bien de seguimiento académico por tener necesidades educativas especiales o bien porque han experimentado casos de acoso escolar. También la encuesta de GAD3 y Ernst & Young para España (2021) encuentra que un 12,6% de los alumnos españoles tuvo un estado de ánimo muy bueno durante el confinamiento.

En cualquier caso, el barómetro de GAD3 indica que un 7,2% de los estudiantes de nuestro país sigue teniendo un estado de ánimo bajo o muy bajo a finales de abril de 2021. Los problemas de bienestar emocional se pueden trasladar al ámbito académico y terminar por traducirse en un abandono educativo temprano. Estos adolescen-

tes corren el riesgo de encontrarse en una espiral negativa, por la asociación recíproca de síntomas psicológicos y experiencias escolares. La revisión sistemática de la literatura muestra una asociación bidireccional entre salud mental y el abandono de los estudios en Secundaria incluso teniendo en cuenta factores mediadores. La correlación entre trastornos y logros educativos es aún más fuerte cuando los problemas se presentaron de forma temprana en la vida¹⁷.

La situación socioeconómica, el propio rendimiento académico y el apoyo familiar son factores mediadores que reducen el efecto de los problemas de salud mental en el abandono educativo posterior. Este resultado nos confirma la importancia de la propuesta de las tutorías en pequeños grupos, no solo desde el punto de vista educativo sino también para la mejora del bienestar emocional de los alumnos¹⁸. ■

¹⁷ P. ESCH, *et al.*, "The downward spiral of mental disorders and educational attainment: a systematic review on early school leaving", *BMC Psychiatry* 14/1 (2014), 1-13.

¹⁸ M. CARLANA, M. – E. LA FERRARA, "Apart but Connected: Online Tutoring and Student Outcomes during the Covid-19 Pandemic", *CPER Working Paper* (2021) DP15761.

¹⁶ *Idem.*